

# UN ESTUDIO SOBRE TRADICIÓN ORAL AFROURUGUAYA

*Mónica Elizabeth OLAZA\**

**RESUMEN:** En previos trabajos de investigación se identificó, entre los componentes identitarios de los afrouruguayos, la tradición oral: componente identitario y estrategia de conservación y trasmisión de cultura. En este trabajo se presentan resultados de investigación sobre tradición oral, su actualidad en el individuo, en la estructura familiar y en su contexto socio-histórico. A partir de veinte entrevistas abiertas con sujetos pertenecientes a diferentes generaciones de familias afrodescendientes, se profundiza en la identificación de la tradición oral y su transmisión. Se buscó conocer cómo definen los afrodescendientes a la tradición oral, su relevancia a través de un abordaje intergeneracional y qué tradiciones rememoran.

**PALABRAS CLAVE:** Afrodescendencia. Tradición oral. Intergeneracional. Identidad cultural.

## Introducción

Las interrogantes planteadas en este trabajo han guiado nuestra investigación en torno a la tradición oral afrouruguaya, llevada a cabo entre los años 2008 – 2009. La misma tuvo como protagonistas a afrodescendientes de variadas edades y actividades.

Se buscó que los propios entrevistados y entrevistadas definieran la tradición oral, cuál es su importancia para la persona, la familia y la colectividad

---

\* UDELAR – Universidad de la República. Facultad de Psicología. Instituto Fundamentos y Métodos en Psicología. Montevideo – Uruguay. 11200 - molaza@psico.edu.uy.

afrodescendiente en Uruguay, cómo se transmite, cuáles son las tradiciones que se identifican y si existen diferencias intergeneracionales para su valoración.

El trabajo se divide en tres secciones: metodología, desarrollo y conclusiones.

## Metodología

El trabajo de campo se realizó en Montevideo, lugar de residencia de casi todos los participantes. Muchos de ellos hacen referencia a su infancia y adolescencia en otras zonas del país. Se efectuaron veinte entrevistas a padre o madre e hijo o hija, de diez familias, con el fin de obtener un acercamiento intergeneracional al tópico propuesto y así constatar cómo valoran las diferentes generaciones aquello a lo que en investigaciones anteriores sobre la identidad cultural afrodescendiente se aludía como componente identitario, importante entre otros once componentes de identidad afrodescendiente citados (OLAZA, 2008). En esa oportunidad Omar, un joven afrodescendiente comentaba: “[...] *hay una creencia [de la que] que hablaba Patricio Lumumba, africano, una creencia africana de la transmisión oral por medio de los más viejos*”.

Con estas inquietudes, formulamos las siguientes interrogantes de investigación: ¿Conservará la tradición oral la relevancia que Omar retoma del libertador Patricio Lumumba? ¿Cómo definen las mujeres y varones afrodescendientes la tradición oral? ¿Cómo se transmite? ¿Hay sustanciales diferencias intergeneracionales? ¿Qué tradiciones reivindican o identifican?

A fin de dar con las respuestas, se propuso una pauta de entrevista abierta, a partir de la cual se invitaba a conversar acerca del tema. Estas entrevistas se constituyeron en fragmentos de historias de vida en las que se abordó la presencia de la tradición oral en múltiples aspectos de la vida cotidiana de quienes contaron sus historias. Para realizar la selección de entrevistados, se resolvió asistir a un ensayo de comparsa, y a partir de algunos contactos generados en esa instancia se disparó el efecto bola de nieve en el que unos participantes conectaron con otros. Cabe agregar que cada entrevistado o entrevistada hizo referencia a una o dos generaciones precedentes en su ascendencia familiar. Esto reforzó las ideas expresadas en torno a los lazos de transmisión de las tradiciones.

La población objetivo estuvo compuesta por diez mujeres y diez hombres afrodescendientes, de diversas actividades: artistas dedicados a la música, pintura, o poesía, trabajadores dedicados a la cocina, jubilados, trabajadores en medios de comunicación, universitarios, empleados públicos y privados, amas de casa. Las edades oscilaron entre 26 y 80 años, predominando el rango 40-70. Las zonas de

residencia: Sur, Palermo, Cordón, Unión, Capurro, Blanqueada, La Mondiola. La mayor parte de las entrevistas se hicieron en la casa o el lugar de trabajo de los entrevistados. En algunos casos varios entrevistados coincidían en la misma vivienda. Observamos la convivencia de distintas generaciones en una vivienda, como asimismo una fluida concurrencia en ella.

Como señalamos, una proporción importante de los entrevistados se dedica a alguna actividad relacionada con las artes. Una parte de los mismos vive de ella, otros las practican como su pasión, obteniendo los recursos para su manutención en otros tipos de trabajos.

Acerca de los trabajos desarrollados por mujeres, es permanente la presencia del trabajo doméstico de las entrevistadas, de sus madres o abuelas, el ingreso temprano al mercado laboral y la jefatura de hogares.

Se expresó el aumento del deseo de promoción social a través de las generaciones más jóvenes, el reconocimiento de avances para la comunidad afrodescendiente, a pesar y conjuntamente con la situación de condiciones de carencias materiales para un alto porcentaje de esta población.

La mayor proporción de los entrevistados son luchadores sociales desde lo individual y lo colectivo para mejorar los derechos humanos de los afrodescendientes. Algunos, desde la integración actual de organizaciones de afrodescendientes; otros han tenido algún pasaje por esas organizaciones y actualmente, en desacuerdo con ellas, prefieren vincularse con sus pares sin esa mediación institucional.

Los criterios de selección se determinaron por la pertenencia afro y el acceso a entrevistados de dos generaciones en una misma familia. Los contactos se realizaron a partir de la observación de ensayos de una comparsa de mujeres y a través del efecto bola de nieve.

## Desarrollo

Las definiciones de los entrevistados acerca de la tradición oral se pueden sintetizar a partir del siguiente comentario:

*[...] es lo que pasa de boca en boca, [lo] oral, gestual, acciones y hechos que se van desarrollando, contando, valores de vida, hablando, escuchando en ambiente distendido, saber compartir y convivir, proviene de no tener libros, es lo que queda y hay que intentar conservarlo. (Entrevistado 1).*

Estas tradiciones se transmiten a través de las relaciones intra e interfamiliares, a las que se va agregando la lucha política y social de los integrantes del grupo y las reconstrucciones interdisciplinarias acerca de la contribución de los afrouruaguayos a la cultura nacional.

En el Cuadro 1 que sigue se presenta el repertorio de tradiciones identificadas por entrevistados y entrevistadas y su contenido se desarrolla líneas abajo en respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son las tradiciones? Siendo el tema central la tradición oral afrouruaguaya, casi todos los entrevistados dedicaron parte de su exposición a narrar alguna(s) historia(s) de discriminación vinculada a su fenotipo. Esto motivó introducir en el análisis la categoría tradiciones negativas, entendidas por ellos como aquellas tradiciones que sería conveniente eliminar por lo negativas que han sido y son. Denominamos núcleo duro a las tradiciones mencionadas en casi todas las entrevistas y núcleo variable a las tradiciones aludidas en menor medida que las últimas.

**Cuadro 1** – Repertorio de tradiciones

<b>Núcleo duro<sup>1</sup></b>	<b>Núcleo variable<sup>2</sup></b>	<b>Tradiciones negativas<sup>3</sup></b>
Tambor	Religión	Discriminaciones negativas
Candombe	Alimentación	Folklorización de la cultura afrouruguaya desde la sociedad y la comunidad
Llamadas	Cultura del esfuerzo	Procesos de blanqueamiento intencional
Comparsas	Permanente demostración de “ser buenos” en lo que hacen	Permanente demostración de “ser buenos” en lo que hacen
Territorios Palermo y Sur		
Ansina y Medio Mundo		
Reuniones de familia y amistades		
Frecuentes vínculos intergeneracionales		
Goce de los encuentros, música, canto y cuerpos		
Valoración positiva del rol de la mujer en la familia		
Valoración de la vejez centralizada en “la abuela”		

**Fuente:** Elaboración propia.

<sup>1</sup> Se mencionan de forma reiterada en las entrevistas, otorgándoles suma importancia.

<sup>2</sup> No emergen como los anteriores en forma permanente en las entrevistas.

<sup>3</sup> Aquellas que sería mejor destruir por lo negativas que han sido y son. Su alusión es una constante en el trabajo de campo.

## ¿Cuáles son las tradiciones?

En lo que respecta a las tradiciones aludidas, hay un denominador común: el tambor y el candombe. La referencia a ellos es permanente, reconociéndoles un lugar preferencial dentro del repertorio de las tradiciones, como se puede ver en el cuadro. Ambos animan reuniones familiares, de amistad, barriales e interbarriales, o convocan propiamente a reunirse. Evocan la fogata ancestral, las charlas, el cara a cara y cuerpo a cuerpo con los otros, los vínculos primarios. Fomentan la horizontalidad; generalmente no interesa el origen de la persona, sexo, edad. Estas prácticas se originan y dan origen a diversas relaciones endo y exogámicas. Las primeras se distinguen, por ejemplo, por el tipo de toque asentado territorialmente. Las segundas por la introducción de otros, generalmente fenotípicamente blancos, que pueden llegar a tocar muy bien, pero no lo han aprendido como herencia cultural directa, salvo aquellos que viven o han vivido en territorios donde esta práctica ha sido usual. Se describe el candombe como el ritmo más auténticamente uruguayo, comparándolo con el tango, que también se siente como uruguayo y/o rioplatense. El candombe “se respira” en Montevideo, dice uno de los entrevistados, “como en Buenos Aires respirás tango”.

Cuando el toque se hace masivo, repercute en transformaciones, y los entrevistados declaran el acuerdo de apropiación de esta práctica por otros integrantes del colectivo social no afro, con algunas observaciones que desean y demandan se tomen en cuenta. Un entrevistado, joven músico y artesano, pone el acento en lograr transitar y reunir innovación y tradición: “*yo creo que sin dejar de ser atractivo, comercial y vendible, se podría poner más hincapié en rescatar lo tradicional y mantenerlo*”. Vale decir entonces que se aceptan las transformaciones, pero no cualesquiera, y se rescata la capacidad de protagonizar los cambios. Se trata de hacer historicidad, de ser sujeto activo, ser ciudadano ejerciendo los derechos en defensa de patrimonios culturales, de reconocimiento de los aportes de las minorías y de la reivindicación del saber sobre determinados temas, como lo es en este aspecto la cultura del candombe. En primer término, se reclama el reconocer de quiénes proviene el aporte de estas prácticas, se hace énfasis en re-conociendo, en el sentido de conocer nuevamente. De re-ver y escuchar qué tienen estos actores para decir.

En un sentido similar, hay varias críticas con respecto a la modalidad de construcción de los tambores, al ejercicio de los toques, la integración de las comparsas y la organización de las Llamadas oficiales. Algunos ejemplos dados son la inconveniencia de la construcción del tambor con nylon frente a las ventajas del sonido de la lonja, al igual que la conveniencia de los clavos con respecto a los parches. Un mismo entrevistado se refirió a que, en el taller donde trabaja con su padre, es frecuente que la gente pida tamaños y formas especiales en los tambores,

buscando modificar las formas del piano, repique o chico. “*El tambor es así; vos tenés que acomodarte a tocar el tambor como es*”. Tomando como ejemplo el piano o cualquier otro instrumento musical, nos relata: “*¿a quién se le ocurriría pedir que se lo confeccionen a medida de su gusto, peso o estatura?*” Nos preguntamos: ¿será quizá la tendencia a la que nos arrastra la sociedad de la rapidez y liquidez de consumo, donde todo debe ser ya, fácil, de la extrema expresión del dominio de la naturaleza sin límites, queriendo adaptar todo a la escala humana y al gusto personal?

## Llamadas y comparsas

Las Llamadas son una convocatoria para conversaciones de los tambores entre sí, a través de quien los toca y/o entre grupos de tocadores de tambor, generalmente unidas con algún asiento territorial.

*Si lo trasladas a África, era cuando se llamaban de un lugar a otro a la distancia, así como los pieles rojas en Estados Unidos o en Canadá hacían con señales de humo; acá era con los tambores y sonaba la guerra, sonaba la alegría, sonaba la felicidad porque alguien había nacido, sonaba la tristeza y dolor porque alguien había muerto. (Entrevistado 2).*

De las entrevistas surge la legitimidad concedida a la tradicional fiesta de Llamadas del 6 de enero celebrando San Baltasar, reconociéndosele la conservación y respeto por la tradición. Se recuerdan también las organizadas los 24, 25, 31 de diciembre y 1° de enero. Algunas de ellas son acompañadas de la también tradicional visita y saludo entre las cuerdas amigas y rivales de Ansina y Cuareim. Este tradicional saludo iba acompañado del pasaje por la circularidad de la fogata rodeada por las cuerdas de tambores.

Se distingue entre las Llamadas de los barrios, de carácter más o menos espontáneo e informal, y las oficiales, organizadas básicamente desde instituciones estatales. Las primeras son las reconocidas como las que recogen verdaderamente las tradiciones afrodescendientes, cuya expresión máxima es la organizada anualmente el 6 de enero, en la celebración de San Baltasar, fecha que también celebran afrodescendientes de otros países latinoamericanos. Al desfile oficial, si bien se le otorga importancia, se le critica por una excesiva comercialización, desde lo que se trasmite, como asimismo en la estructura de las propias comparsas, por haber perdido elementos considerados fundamentales para la preservación del patrimonio tradicional de esta cultura. Con esto se hace referencia, por ejemplo, a los atuendos

de los distintos personajes de las comparsas: con algunas modificaciones que se han hecho, se pierde o desdibuja su relación con el significado original del personaje. De ahí la insistencia de modernizar pero sin perder las raíces. También se manifiesta una profunda preocupación por las modificaciones en los toques, viendo en los cortes una pérdida de calidad. Igualmente, los entrevistados hacen alusión al ingreso del mercado, ya sea en las Llamadas oficiales como al interior de las comparsas, donde más que por amor muchas veces esto sucede por plata.

Se ve con beneplácito la creciente participación de blancos en las comparsas, al igual que con preocupación el desinterés de los propios protagonistas afrodescendientes por estas prácticas que, si no se cuidan, corren serios riesgos de desvanecerse. Una forma de cuidarlas sería re-instalar significados y transmitirlos en y por distintos medios. Inclusive preocupan los medios masivos de comunicación, que resaltan los atributos de las vedettes, las que no constituirían los personajes centrales de una comparsa. Para que estas fiestas sean realmente de todos, siendo patrimonio nacional, es necesario apropiarse de sus significados por los mismos afrodescendientes y por la sociedad toda.

Las menciones al ingreso de las características del mercado en la actividad de Llamadas y en las comparsas no parecería sorprendente, dada la expansión del mercado en todo tipo de actividad, y, por ende, las condiciones visuales para la presentación de los productos, requisito previo para formar parte del espectáculo, el vaciamiento de sentidos –aunque siempre estén presentes– a cambio de una correspondencia con la estética hegemónica a la que no escapan los patrimonios culturales inmateriales. Es decir que una parte de la cultura se adapta a las reglas de mercado para, por distintas razones, adquirir la capacidad de bien mercantil y así lograr mantenerse. Esta lógica es asumida por culturas indígenas latinoamericanas, con la finalidad de incrementar sus capacidades de supervivencia, adaptando ceremoniales al turismo. No obstante, la preocupación es no perder el sentido de ese patrimonio en medio de las transformaciones y adaptaciones a los nuevos tiempos.

En la medida en que el candombe fue declarado patrimonio histórico de la humanidad, debatir desde las distintas visiones sobre la temática permitiría transitar hacia el desarrollo de prácticas con una mayor aceptación, conocimiento y apropiación consciente por parte de los distintos actores involucrados en el tema. Además, el candombe, las Llamadas y las comparsas son considerados parte del patrimonio cultural uruguayo, dada la identificación con los mismos de amplios sectores poblacionales dentro y fuera del país, y su integración al repertorio de ofertas culturales.

En ese sentido podríamos preguntarnos: ¿cómo debería ser, en calidad, esta integración? ¿Qué interesa transmitir? ¿Qué se conoce acerca de estas prácticas?

¿Quiénes conocen? Partiendo del supuesto de que nuestra sociedad es multicultural, ¿de dónde y de quiénes provienen? La relevancia de estas preguntas no radica tanto en su novedad como en la profundidad, seriedad, apertura y voluntad de diálogo para sus respuestas. Diálogo hacia la interna de los actores más directamente involucrados, sus portadores genuinos, para poder aceptar las diferencias, pero también para acercarse y trabajar desde las coincidencias, que son varias.

El trabajo en torno a las tradiciones culturales favorece la interculturalidad y constituye un factor saludable frente a la fuerza avasalladora de las corrientes hegemónicas de mercado, antes de que el paso del tiempo dificulte su recuperación. Los entrevistados hablan no sólo de tradiciones perdidas, sino de saberes que se han ido yendo con sus portadores y la necesidad de recuperar los que van quedando.

Otra cuestión que traen algunos de ellos es la sinergia especial que sienten que se produce cuando se reúnen a tocar tamborileros afrodescendientes, y si se conocen esto adquiere mayor intensidad: “Nosotros tenemos la idea de que, si nos juntamos diez tocadores negros que nos conocemos, veteranos a tocar, el toque es distinto, es otro el sabor.”

## El territorio como espacio de identidad

Es importante aclarar que, a diferencia de otras realidades latinoamericanas en que existen regiones o zonas territoriales con comunidades afrodescendientes allí asentadas –algunas durante largo tiempo– y que incluso reclaman la tenencia de esas tierras, en Uruguay esto es prácticamente inexistente. En Montevideo hay barrios que constituyen espacios de referencia porque fueron zonas de asentamiento de esta población y conservan una fuerte referencia simbólica. Palermo y Sur son referencias casi “obligadas” para los entrevistados. Se los cita permanentemente, señalando su pasaje por los mismos. Porque se vivió o porque se los visitaba, parecería imposible ser negro uruguayo en Montevideo sin haber pasado en algún momento por estos territorios geográficos y muy simbólicos. Cabe aclarar que, desde afuera del colectivo afro, esas zonas también son identificadas como territorios con fuerte identidad afrodescendiente y como zonas de residencia espacial y simbólica de personas pertenecientes a esa cultura.

Para los afrodescendientes que vivieron parte de su vida o viven allí, el barrio forma parte de ellos. El resto de los entrevistados considera que ingresó efectivamente a la cultura negra al tomar contacto con estos barrios. Territorios que durante mucho tiempo fueron casi exclusivamente afrodescendientes, cuyos

íconos más fuertes están representados por Ansina, Medio Mundo y Gaboto<sup>4</sup>. Estos espacios tan valorados por los afrodescendientes son mitificados. Es importante considerar que los entrevistados hablan desde lo transmitido y desde lo vivencial en sus trayectos de vida; sus memorias y recuerdos son selectivos. Por otra parte, cuando transmitimos historias de grupos estigmatizados y revalorizados por un fenómeno dado, se relata lo mejor, esos dulces recuerdos, como cuando contamos nuestra niñez: “*siempre fue feliz, no obstante, no todo tiempo pasado fue mejor*”. Pero la capacidad del que hace el relato selecciona lo anecdótico y también intenta des-dramatizar lo malo.

Durante el Desfile de Llamadas y la celebración del Carnaval anuales, las comparsas hacen referencia a las antiguas casas de conventillo o inquilinatos con cierta nostalgia, queriendo quizá rememorar lo perdido y mantenerlo en el recuerdo como forma de preservar su cultura. Sin embargo, esto también puede, sin ser el objetivo, contribuir a folklorizar el tema y desaprovechar la especial oportunidad de presentar su historia también de forma reivindicativa, oponiéndose a la que se ha difundido y se difunde y con la que se muestran en desacuerdo. A nuestro juicio, este es un momento clave de visibilidad de la cultura afrodescendiente en el que, además, la fiesta de carnaval cumple el doble sentido de aflojamiento de pautas y de mantenimiento del orden social, a la vez que hay posibilidad de aprovechar la oportunidad para mostrar los malestares a través de lecturas opositoras a la realidad social.

Volviendo al tema de la simbología de esos espacios territoriales sentidos como identitarios y en parte mitificados, detrás de esa mitificación podemos encontrar añoranza pero también rebeldía ante la des-territorialización, la exclusión social y el exterminio cultural que significó el desalojo de algunos de esos espacios. El sentimiento de añoranza no radica necesariamente en las condiciones materiales en las que se vivía en esas casas de inquilinato, pero esas condiciones no mejoraron luego de ser expulsados los habitantes, y actuaron negativamente sobre los aspectos relacionales y de pertenencia de la comunidad, en la medida en que eran espacios privilegiados de socialización comunitaria e intercultural. La expulsión y la diseminación de los afrodescendientes que allí vivían por la periferia montevideana tuvo los efectos deseados por los expulsores, como el aplanamiento y freno cultural, profundas heridas identitarias, anulación de puntos de encuentro, de re-creación y creación colectiva –. Algunos entrevistados se preguntaron también si esto habría

---

<sup>4</sup> Estas fueron casas de inquilinato habitadas por población inmigrante y con importante población afrodescendiente. Las familias que allí vivían alquilaban piezas y compartían el baño y el patio. Se les conoció también con el nombre despectivo de “conventillo”. La población que allí vivía fue desalojada y en la actualidad algunos de esos espacios han sido convertidos en viviendas dedicadas a familias afrodescendientes. Por más información se puede consultar al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

provocado efectos en el desarrollo demográfico de la comunidad afrodescendiente y se comparte que generó igualmente efectos no deseados como la dispersión de aspectos de la cultura en su diáspora montevideana de forma tal que el candombe se expandió por otras zonas de la ciudad. Esos espacios se transformaron en emblemas simbólicos de quienes allí habitaron, de sus descendientes y de otros actores sociales, como espacios de significación afrodescendiente en el barrio hasta constituirse en patrimonio histórico cultural.

## Acerca de la discriminación

La última de las tradiciones que se abordará aquí es lo que se reconoce como tradiciones negativas, categoría que se creó en virtud de la referencia permanente a episodios de discriminación a lo largo de las entrevistas. Los entrevistados y entrevistadas relatan variadas situaciones que tuvieron que atravesar personalmente o que fueron atravesadas por algún familiar o amigos; aquí citaremos sólo una. Del mismo modo, cualquier tarea que las personas de este grupo emprendan requiere el doble de esfuerzo para ellos, por demostrar que pueden llevarla a cabo, aunque su color de piel no sea blanco. Un entrevistado relató el siguiente hecho, ocurrido a una amiga suya varios años atrás:

*El primer día que entró a Facultad de Derecho estaba lleno [el salón], cuando del fondo la vio el profesor... [Y] dijo: "No me diga que va a hacer limpieza ahora porque recién empezamos la clase". Todo el mundo se da vuelta y ella dice: "Nunca me sentí tan [...]" Bueno, te contaba y se le caían las lágrimas. Yo, de haber estado en ese momento, no sé lo que hubiera hecho. Entonces ella dice: "Respiré, no sé cuánto, el lapso que pasó no sé cuánto fue, si un minuto, cinco minutos, porque quedó todo el mundo como congelado y carraspeé porque no me salía la voz y dije: Perdón usted me tiene en la lista, yo soy fulana de tal y soy estudiante de Derecho". El tipo se sacó los lentes, se puso los lentes, miró y dijo: "Bueno, pase y arréglese ahí porque usted ve cómo está la clase". Así fue como la recibieron los profesores y los que iban a ser sus compañeros. (Entrevistado 3).*

En el caso de las mujeres, se puntualiza que están ubicadas muchas veces en una situación de sostén afectivo familiar ante las discriminaciones vividas por sus hijos, padres, parejas, situaciones a las que al varón afrodescendiente le ha costado más asumir y manejar la depresión consecuente, además por el propio machismo imperante en la sociedad y dentro de esa comunidad. Pero ¿cómo se sostienen las mujeres para hacer frente a situaciones de discriminación propias y a las vividas

por los otros? Además, en su mayoría han sido y son mujeres que trabajan dentro y fuera de su casa. Relata una entrevistada:

*Todos en definitiva somos como sobrevivientes [se refiere a los afrodescendientes]. Yo eso lo siento tal cual, esa historia de resistencia, yo me siento una mujer de resistencia, que vivo en permanente...que me significa cero dulzura. Porque viste que es muy difícil conjugar aspectos de la emotividad, sensible, esa cosa y [...] y dirigir, ordenar, intentar que todo funcione y además en la vida me toca dirigir, ordenar, e intentar que todo funcione, en funciones externas, laboralmente. Entonces te transformás en esa cosa como de todas maneras las madres negras, todas, mi madre, mi abuela, somos... que tiene mucho que ver con bancarte la depresión del hombre negro, ese padre, marido, hijo, amigo, amante o lo que surja. Porque tiene mucho que ver. Y la exigencia hacia el otro, siempre estamos como exigiendo, explicando permanentemente que todo es posible y todo eso. Yo ahí me miro [...] me veo en lo que trajeron del África. (Entrevistada 4).*

Algunos otros tópicos de relevancia nombrados en las entrevistas señalan la importancia de las mujeres en esta comunidad y los trabajos a los que pudieron vincularse históricamente, muchas veces heredados por generaciones en las que ha predominado el trabajo doméstico esclavo o contratado, habiendo tradiciones de familias dedicadas a tareas de cocina. Se habló también de alimentos predominantes en la comunidad: mazamorra, boniatos dulces, comidas de olla fuertes, donde todo era aprovechado porque no se sabía si al otro día habría para comer. Muchos vegetales, legumbres y sustitutos de la cocoa y el café, por su costo. Una cocina y comidas ligadas a la práctica del culto religioso, en grupo, comidas como pretextos de reunión: pero si estas faltaran o fueran escasas, la reunión no perdería importancia.

La reunión se sobrepone a la tristeza de las condiciones objetivas de vida, a los padecimientos de las situaciones de discriminación negativa, y estos encuentros que podrían invitar a compartir las desdichas, quejas y lamentos, se convierten en baile, alegría, música, peleas, donde se pone el cuerpo y la mente, la presencia de la unidad. Es la fuerza que impulsa a seguir adelante y continuar mostrando que por difíciles que sean las situaciones, no hay que doblegarse. Se habla, se canta, se baila, se toca tambor. ¿Presencia ancestral? Todo parecería indicar que sí y, como dicen algunos entrevistados, este clima de fiesta no es frecuente en reuniones de blancos. Se insiste en el respeto en las relaciones intergeneracionales, el valor de los más viejos y las conversaciones entre generaciones. El papel del anciano es transmitir la experiencia acumulada. En una sociedad con escasos espacios para compartir, donde los ancianos y jóvenes parecerían los más desfavorecidos, los ancianos, al parecer, tendrían un claro papel.

## ¿Cómo se transmite la tradición oral?

El siguiente testimonio, perteneciente a una mujer adulta mayor, ofrece una síntesis de lo dicho en las diferentes entrevistas para definir y caracterizar la tradición oral y sus vías de transmisión.

*Yo creo que la tradición oral son aquellas acciones o hechos que uno va desarrollando, va contando a sus hijos, a su familia o a sus amigos y eso va pasando al otro y al otro y al otro. Es un poco compartir sobre todo hablando y escuchando. Porque para nosotros es muy lindo cuando nos juntamos una cantidad de mujeres o cuando nos juntamos familias afro, escuchar lo que cuentan de la abuela, escuchar lo que cuentan de las tías viejas o de los tíos viejos. Yo creo que eso es la tradición oral exactamente y estoy absolutamente segura que es de origen africano, porque era mucho lo que la cultura africana tenía que los más viejos les pasaran a los más chicos oralmente. Por eso creo que es lo que uno dice y lo que uno hace. Eso conforma la tradición oral para mí. Esta tradición oral es una responsabilidad. En este tiempo de la globalización y del modernismo, cuidarla y desarrollarla. Si nosotros mantenemos esta tradición, seguir haciendo, hablando y haciendo, sin duda que eso va a aflorar. Ahora, si nosotros no tomamos estas costumbres y las seguimos desarrollando, las vamos a perder. Creo que nos pasa a nosotros, los afrodescendientes, y les pasa también a las minorías indígenas. Ellos están muy preocupados con ese tema, al punto de que los indígenas hacen congresos para pasar sus tradiciones. Cuidan a sus comunidades jóvenes, los mandan a las universidades para que sean médicos y doctores y todo lo que vos quieras. Pero también los tienen a la interna de su comunidad, pasándoles sus tradiciones continuamente para que no se pierdan. Bueno, yo creo que nosotros lo poquito que tenemos [...] (Entrevistada 5).*

Si bien se atribuye un lugar significativo a la comunicación a través del lenguaje oral en la transmisión de las tradiciones afrouruguayas, esto no opaca la relevancia de otros lenguajes como el gestual, corporal, las formas de caminar, de saber hacer, de ver cómo se hace, y fundamentalmente el proceso de aprendizaje instalado en la vida cotidiana, sea esta en el hogar compuesto por una o más familias, con el resto del grupo familiar o en el barrio. En este último hay dos territorializaciones por excelencia reconocidas como afrodescendientes, que marcan diferencias entre los que allí nacieron y los que no. En el momento de la vida en que los distintos entrevistados tomaron contacto con el barrio Sur o Palermo<sup>5</sup>, sintieron que comenzó o se intensificó su aprendizaje de la cultura afrodescendiente.

<sup>5</sup> Sur y Palermo son barrios montevideanos considerados emblemáticos para la cultura negra uruguaya, en los que tradicionalmente habitó gran parte de la población afrodescendiente de dicha ciudad.

En esos espacios geográficos montevideanos, o en la familia y grupos de amistad, han estado y están presentes las tradiciones afrodescendientes de forma más o menos consciente, permeadas por la ancestralidad, simbolizada para la mayoría en la figura de las abuelas. Por sus miradas, por lo que hacen, cantan, bailan, cuentan o callan. Porque hay “música, danza, alegría, conversaciones, comidas que se comparten y también tristezas. Por lo que se habla y lo que no se habla porque duele tanto que mejor callar”.

Pero en algún momento habrá que dejar emerger todo ese dolor, ponerlo en palabras para iniciar un camino de liberación que algunas generaciones, aproximadamente desde los años ochenta hasta el presente, vienen trabajando. Ese dolor contenido y reservado también es compartido en la danza, a veces en la religión, en la compañía que el sentimiento comunitario alimenta, en sociedades donde una de las estrategias del capitalismo hipermoderno es la producción de soledad.

Si bien es muy profunda la asimilación que ha transitado la comunidad afrouruguaya, ha podido conservar -por razones de minoría, de pobreza material, por herencia cultural y por otros factores a indagar- la reunión grupal como espacio favorecedor de ejercicio y transmisión de tradiciones.

El testimonio de este joven condensa formas de transmisión y relación intergeneracional.

*El candombe y todas esas cosas a nosotros después de grandes, a mí ya casi a los 28 años, me empezó a interesar. Antes no me interesaba para nada. Me comentaban mi mamá, mi papá, mis abuelos, todos, siempre historias de por qué cuando llegaron, que eran esclavos y [...] pero realmente recién ahora me está interesando. A mis tíos o mis tías también les pasó lo mismo que a nosotros. De chico nunca [...] siempre estuvieron rodeados de los abuelos, los padres siempre le comentaban en reuniones; ahora de grandes vos les podés preguntar. Ayer con mi tío estuvimos hablando y él nos comentaba que a nosotros, viendo que nos interesa lo que han pasado familiares nuestros negros por ser cantantes o hacer temas que de repente a los militares o a la policía no [...] Mi abuela era una persona que era desinteresada mientras hubiera alegría en el lugar donde ella fuera; ella lo único que pedía era alegría. No todos tienen esa tolerancia, mi abuela era fantástica, ella tenía su paciencia, te explicaba igual hoy, mañana venía de vuelta y si a vos no te quedaba algo te lo volvía a recalcar. Bueno, nene, vení y otra vez te explicaba. Yo siempre fui a acompañar a mi abuela. Mi abuela iba a las peñas, iba a esto, iba a lo otro y yo siempre iba con ella. Siempre fui el más loco de los tambores. En carnaval, siempre la acompañaba y últimamente estaba viendo unos carnavales tan feos. Viéndolo de afuera, no. Mi abuela nos*

*enseñó lo que ella sentía por dentro, porque ella era muy realista, sabía muchas cosas y nos transmitía a nosotros para que nosotros fuéramos a difundir, a decir ese sentido. Mi abuela era muy [...] muy combativa. La acompañaba pero a su vez la veía y la acompañaba tocando el tambor. Se sentaba a hablar con pila de personas de su edad y hablar cosas ricas, cultura, hablaban [de] todo. ¿Te acordás del año aquel que salimos [...] ? Y yo sentado ahí en la mesa no entendía nada de lo que estaban hablando, pero escuchaba y me gustaba. Uno lo transmite y ahora mi nena [...] Mi abuela tenía mucha riqueza ella. Yo a ellos –niños– les trato de contar de qué se trata el candombe, los tambores. Yo tengo la facilidad que me transmitió mi abuela, de que de repente pongo un balde y estoy con mi voz, y empezar a hacer, a crear un ambiente lindo. (Entrevistado 5).*

## Conclusiones

El propósito de este trabajo fue exponer algunos resultados de la investigación en torno a la tradición oral en los afrouruguayos, sus significados, relevancia y tradiciones que rememoran, desde la perspectiva de distintas generaciones. Con esto último se procuró examinar si existen diferencias a resaltar entre las generaciones al considerar la tradición oral, y se llegó a la conclusión de que los entrevistados y entrevistadas afrodescendientes comparten similares preocupaciones en lo atinente al tema: manifiestan que hay relatos que se han ido con sus portadores. Hay una necesidad de registrar esas historias y de indagar en los afrodescendientes ancianos. Comparten la importancia de la tradición oral, la que les ha permitido mantener y recrear cultura y conexión con sus raíces, lo cual no hubiese sido posible de realizar a través de instituciones de una sociedad que, salvo en el mes de febrero, los ha invisibilizado. Relatan que la tradición oral rememora lo ancestral africano, unido al toque del tambor, la danza, las conversaciones, el fomento de los vínculos primarios, la relación corporal, la religión, la congregación de varias generaciones en reuniones basadas en lazos de parentesco y amistad.

Hay un proceso de años de acumulación de celebraciones para re-crear una nueva vida; así fue para los africanos traídos en régimen de esclavitud, a fin de conservar sus tradiciones y a la vez ser aceptados, y proponer demandas por parte de sus descendientes. Atravesar estos procesos les ha generado vivencias de mucha tristeza, y ha sido preciso tener que disimularla y transformarla en alegría, porque la vida los llevó a situaciones límite, teniendo que demostrar a diario su utilidad a la sociedad, o padecer desprecio y barreras para el ascenso social. Por eso los afrodescendientes vinculan la alegría con esas situaciones de vida, además de la alegría que supone compartir el candombe. Este ha sido un elemento de catarsis, por

la posibilidad que brinda para permitir la expresión de emociones, además de sus connotaciones principalmente religiosas y de la existencia de toques diferenciados según el tipo de celebración. También se manifestó la percepción de una sinergia especial en el toque compuesto solo por afrodescendientes. Esto se traslada también a las ceremonias religiosas.

Se reconoce que fue a través de la familia, y fundamentalmente desde el rol desempeñado por la mujer, que se logró el mantenimiento de las culturas traídas por aquellas personas forzadas a emigrar físicamente y evocar su África natal. Ellas pudieron, de esta forma, dejar a sus descendientes la herencia de lo que varios autores llaman el África imaginada.

Esas personas capturadas y esclavizadas en general eran muy jóvenes, pertenecían a distintas naciones y provenían de familias que ocupaban posiciones variadas y gozaban de distintos privilegios, frecuentemente heredados. Como enlace con sus lugares de procedencia, el toque de tambor se instituyó en práctica cultural cargada de simbolismo ancestral, a la vez de incorporar innovación hasta transformarse en el componente identitario primero entre los afrouruguayos.

Dando un salto en el tiempo, el tambor junto al candombe y las Llamadas se convirtió en parte de la identidad de la sociedad uruguaya. Ante las transformaciones que han tenido estas manifestaciones artísticas, surge de las entrevistas que, tal como las sociedades se transforman, también lo hacen sus manifestaciones artísticas y se propone aceptar aquellos cambios que no vayan totalmente contra las tradiciones y ayuden a mejorar, pero no que baje en calidad este tipo de arte-identidad. Para evitar esto se deberían escuchar las voces de quienes saben sobre esas cuestiones, -porque mientras la práctica de candombe y Llamadas se extendió hacia afuera de la comunidad afrodescendiente, sus significados permanecen en su interior-, así como dar a conocer la cultura de donde procede esta práctica cultural que tiene siglos de historia.

Para citar un ejemplo de punto de tensión entre tradición y cambio y una propuesta, en las transmisiones del Desfile Oficial de Llamadas a través de los medios masivos de comunicación, dicen los entrevistados que se hace demasiado hincapié en la vedette y debiera hacerse lo mismo con los distintos personajes, explicando el significado de cada uno, mientras que las comparsas deberían conocer también del tema y el significado de la vestimenta y los movimientos de cada personaje. Estas responsabilidades competen a la comunidad afro, a los medios masivos de comunicación y a las autoridades organizadoras de la fiesta. Simultáneamente, ante un escenario de permanentes transformaciones y donde estas tradiciones se apropian como práctica masiva, es esperable que se reavive la tensión cultural entre permanencia y renovación. Los entrevistados constatan la conversión

de su música y baile en patrimonio cultural ligado a la identidad nacional, motivo por el cual reclaman ampliar el ejercicio de sus derechos ciudadanos. Para esto demandan reconocimiento, redistribución e inclusión social.

Otras tradiciones identificadas por los entrevistados son zonas territoriales de Montevideo como Barrio Sur y Palermo, con alto valor simbólico, y la transmisión de una lucha permanente ante los diferentes tipos de discriminaciones cotidianas. La alusión a experiencias de discriminación racial fue tan recurrente que se creó la categoría de tradiciones negativas porque con mayor o menor grado de conciencia esta preocupación se transmite desde la educación familiar, donde se reproduce la exigencia social de demostrar que el fenotipo no impide un buen desempeño, de explicar abiertamente las situaciones que se pueden padecer, o denunciarlas u ocultarlas, deliberadamente o no. En cualquiera de los casos, siempre está vigente la preocupación por la presencia de la discriminación racial.

En suma, los discursos e historias de los entrevistados, cuyas edades oscilaron entre los 26 y los 80 años, se pueden enmarcar en una comparación de diferentes contextos históricos de Uruguay, al mismo tiempo que dan cuenta de esos contextos. Sin embargo, esas diferencias de contexto no se reflejan a la hora de describir y referirse a la tradición oral por parte de las distintas generaciones en las entrevistas, y la tradición continúa siendo valorada por su conexión con el pasado como tiempo histórico, como nexo con la ascendencia africana, por la importancia que se otorga a la vejez, especialmente en el valor de la figura de la abuela y en la preocupación por no seguir perdiendo las historias que se van con los más viejos.

Junto a esta preocupación surgida de las entrevistas, nos preguntamos: ¿rememorarán los ancianos del colectivo otras tradiciones? ¿Qué tradiciones recordarán los afrodescendientes que habitan el territorio urbano o rural de frontera entre Uruguay y Brasil? De acuerdo con los datos relevados por el Instituto Nacional de Estadística – INE (URUGUAY, 2011), los departamentos de Rivera, Artigas y Cerro Largo concentran parte de la población afrouruguaya, donde está presente la relación de frontera: ¿será mayor el peso de la historia fronteriza de la esclavitud en los relatos sobre las tradiciones orales? ¿Guardarán relación los relatos en ambos lados de la frontera?

## ***A STUDY OF AFRO-URUGUAYAN ORAL TRADITION***

***ABSTRACT:*** *Previous research has identified oral tradition as a component of Afro-Uruguayan identity as well as a strategy for the preservation and transmission of culture. This work will present the results of research about oral tradition, its*

*actualization in the individual, in the family structure and in its socio-historical context. Through twenty open interviews with subjects belonging to different generations of families of Afro descent, we attempt to deepen our understanding of the means of identification of oral tradition and its transmission. Our goal was to examine how Afro descendants define oral tradition and its relevance, by means of an intergenerational approach and by noting which traditions they recall.*

**KEYWORDS:** *Afro descent. Oral tradition. Intergenerational. Cultural identity.*

## REFERENCIAS

URUGUAY. INE - Instituto Nacional de Estadística. La población afro-uruguaya en el Censo 2011. Montevideo: INE, 2011. Disponible en: <<http://www.ine.gub.uy/>>. Acceso en: 16 jun. 2016.

OLAZA, M. **La cultura afro uruguaya**. Una expresión de multiculturalismo emergente de la relación global-local. Montevideo: Biblioteca Plural, 2008.

Recebido em 08/02/2015.

Aprovado em 15/05/2016.